

	10 rs.	20 rs.
En Madrid...	12	24
En provincias...	14	28
En el extranjero...	16	32
En los Antillas...	18	36
En Filipinas...	20	40

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

El ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—SABADO 26 DE FEBRERO DE 1870.

En la Administración y Redacción de este periódico calle del Caballero de Gracia, número 40, principal.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro postal, o de los correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración, de esta última manera o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones de Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se hará por medio de carta certificada.

AÑO I.

NÚM. 15.

## LEY MUNICIPAL.

(Continuación.)

Art. 21. Procede la segregación de parte de uno ó varios distritos municipales, tanto para agregarse á otro existente como para constituir un nuevo distrito, cuando con fundadas razones lo solicite la mayoría de los vecinos de la porción ó porciones que hayan de segregarse de su distrito. Esto mismo se entenderá en el caso de agregación de todo un distrito á uno ó varios de los colindantes.

Art. 22. Son en todo caso circunstancias precisas para acordar la segregación y creación de un nuevo distrito municipal, las siguientes:

1.ª Que no baje de 2,000 el número de habitantes que hayan de formar.

2.ª Que el mismo tenga ó sea le pueda señalar un término jurisdiccional proporcionado á su población.

3.ª Que el nuevo distrito pueda sufragar los gastos municipales con los recursos que las leyes autoricen.

Art. 23. Las diputaciones provinciales entenderán y resolverán los expedientes sobre creación, segregación y supresión de municipios y términos, oyendo precisamente á los ayuntamientos ó interesados, y verificando proporcionalmente á la población, la división de los terrenos, bienes, pastos, aprovechamientos, usos públicos y créditos activos y pasivos, sin perjuicio de los derechos de propiedad y servidumbres públicas y privadas existentes.

Cuando los bienes no sean susceptibles de cómoda división, se procurará la justa compensación de intereses, siempre con arreglo al vecindario de cada pueblo, á menos que estos no prefieran el establecimiento de mancomunidad en el distrito.

Los acuerdos de las diputaciones serán ejecutivos cuando fueran adoptados de conformidad con los interesados; en caso de disidencia, la aprobación será objeto de una ley.

## CAPÍTULO II.

Organización de los ayuntamientos.

Art. 24. El número de concejales de cada ayuntamiento será proporcional al de habitantes del distrito municipal, y nunca bajará de un alcalde y cinco regidores, con relación á la siguiente escala:

	Regidores.
Hasta 500 habitantes...	5
De 501 á 800...	6
De 801 á 1,000...	7
De 1,001 á 10,000, aumenta 1 más por cada 1,000 habitantes, hasta...	16
De 10,001 á 40,000, 1 más por cada 2,000, hasta...	30
De 40,001 á 100,000, 1 más por cada 5,000, hasta...	43
De 100,001 á 200,000, 1 más por cada 20,000, hasta...	48

Art. 25. Pueden ser concejales los vecinos del pueblo que teniendo aptitud para ser diputados, lleven cuatro años por lo menos de residencia fija en el distrito municipal.

En ningún caso pueden serlo:

1.º Los diputados provinciales ó de las Cortes.

2.º Los que desempeñen funciones públicas retribuidas, aun cuando hayan renunciado el sueldo.

3.º Los que directa ó indirectamente tengan parte en servicios, contratas ó suministros dentro del distrito municipal, por cuenta de este, del Estado ó de la provincia.

4.º Los jueces de paz, notarios y otras personas que desempeñen cargos públicos declarados incompatibles con el de concejal.

5.º Los que tengan contienda administrativa ó judicial pendiente con el ayuntamiento y con los establecimientos que se hallen bajo su dependencia ó administración.

6.º Los deudores como segundos contribuyentes á los fondos municipales contra quienes se haya expedido apremio.

Para el desempeño de los cargos de alcalde y síndico se necesita saber leer y escribir.

Art. 26. Las elecciones municipales tendrán lugar en la primera quincena del undécimo mes del año económico.

Art. 27. Los distritos municipales serán divididos en los colegios electorales necesarios para el buen orden de las operaciones. La designación de los colegios electorales se hará por el ayuntamiento respectivo.

Los colegios electorales muy numerosos ó extensos pueden ser divididos en secciones.

Art. 28. Los ayuntamientos procederán á esta división en la primera semana del octavo mes del año económico, anunciándola al público durante toda la semana siguiente.

## FOLLETIN.

## EL SIERVO.

II.

—No trateis de defenderlo, padre mío; quiero que presuntamente aprenda quién es aquí el amo. Que le preparen una corbata de cáñamo, y que no me vuelvan á hablar más de él.

Levantóse el conde, y todos los convidados le imitaron.

El padre Ambrosio corrió á su encuentro al ir á salir del salón, diciéndole:

—Al menos me permitiréis que vea á ese desgraciado.

—En hora buena, contestó Raul; preparadlo para la suerte que le espera; y vos, maese Moreau, encargaos de que todo termine hoy mismo. Dios os guarde, reverendo padre; en breve iré á visitar el convento.

Diciendo estas palabras salió el conde, dejando al monje con un hombre de armas, que tenía orden de conducirlo á la prisión de Juan.

III.

El hombre de armas condujo al monje á la torre principal del tercer recinto, y cuando llegaron á la sala baja anudó una cuerda á la cintura del

Recibidas las reclamaciones que contra la división hicieron los vecinos, é informadas por el ayuntamiento, el alcalde cuidará de remitir el expediente á la comisión provincial en todo el resto del mes.

Art. 29. La comisión provincial, asociada al gobernador, examinará las reclamaciones alegadas contra los acuerdos de los ayuntamientos, y resolverá definitivamente dentro del noveno mes, comunicándolo en término de cinco días á los alcaldes respectivos.

Art. 30. El acuerdo del ayuntamiento relativo á la designación de los colegios y subdivisiones de estos en secciones será ejecutivo, si contra él no se hiciere reclamación ni protesta alguna.

Art. 31. La división no será alterada en lo sucesivo sino por causa justificada, y con aprobación, en todo caso, de la comisión provincial y del gobernador, procediendo por los mismos trámites determinados en los artículos 28 y 29.

Estas alteraciones no tendrán en ningún caso lugar tratándose de elecciones parciales y extraordinarias, y habrán de ser publicadas quince días antes, por lo menos, del día en que deba tener lugar la elección.

Art. 32. Cada colegio nombrará el número de concejales que le corresponda proporcionalmente al de sus electores.

Las secciones de cada colegio votarán el mismo número de concejales señalado á esta.

Art. 33. Los ayuntamientos se renovarán por mitad de dos en dos años, saliendo en cada renovación los más antiguos, ó sean los que quedaren después del anterior.

En los casos de renovación ordinaria ó extraordinaria, la elección de los concejales se hará por los mismos colegios electorales que hubiesen hecho la de los salientes.

Art. 34. Se procederá á elección parcial cuando medio año antes, por lo menos, de las elecciones ordinarias ocurran vacantes que lleguen á componer la tercera parte del número total de concejales.

Si las vacantes ocurriesen después de aquella época y ascendiesen al número indicado, serán cubiertas interinamente, hasta la primera elección ordinaria, por los que la comisión provincial designe de entre los que en épocas anteriores hayan pertenecido por elección al ayuntamiento.

Art. 35. Los ayuntamientos darán cuenta de las vacantes á que se refiere el artículo anterior á la comisión provincial, la cual, en el preciso término de diez días, mandará proceder á la elección dentro de un plazo que no baje de quince días ni exceda de veinte, contados desde que el acuerdo sea comunicado al ayuntamiento respectivo.

Art. 36. Para los efectos de esta ley serán considerados los electos en caso de vacantes, como los concejales á quienes reemplacen.

Art. 37. Las vacantes de alcaldes ó tenientes serán cubiertas por los concejales que hayan sido elegidos por mayor número de votos, ó superiores en edad en caso de empate, si ocurriesen dentro del medio año que preceda á las elecciones ordinarias, y en otro caso, por nombramiento en la forma que disponen los artículos 40 y siguientes. En la primera elección general ó parcial, y después de completo el ayuntamiento, se procederá á cubrir la vacante en la forma que dispone el art. 40.

Art. 38. El primer día del año económico cesarán en sus cargos los concejales salientes y tomarán posesión los electos.

El presidente del ayuntamiento, que se reunirá para este acto, recibirá los nuevos concejales, instalándolos en sus cargos, después de lo cual se retirarán los salientes.

Art. 39. Constituido el ayuntamiento bajo la presidencia interina del concejal que hubiese obtenido mayor número de votos, se procederá por el municipio á la elección del alcalde.

Art. 40. La votación se hará por medio de papeletas, que los concejales, llamados por orden de votos, irán depositando uno á uno en la urna destinada al efecto.

Art. 41. Terminada la votación, el presidente sacará de la urna las papeletas una á una, leyendo en voz alta su contenido, que el secretario del ayuntamiento anotará en el acta.

Quedará elegido el que obtenga la mayoría absoluta del número total de concejales. En caso de empate se repetirá la votación, y si hubiere segundo empate, decidirá la suerte.

Art. 42. Proclamado por el presidente el resultado de la votación, el elegido pasará á ocupar la presidencia y recibirá las insignias de su cargo; procediéndose en seguida por el mismo orden, y uno por uno, á la elección de los tenientes.

padre guardian, dióle una linterna, y levantando después con grande esfuerzo y por medio de un anillo de hierro una de las losas del piso, lo hizo bajar por aquella abertura húmeda y oscura, en el fondo de la cual habían arrojado á Juan.

Esta especie de pozo, cuya profundidad alcanzaba los cien metros de la torre, escasamente tenía algunos pies de anchura y no recibía aire ni luz por ninguna parte. El padre Ambrosio encontró allí al joven sentado en el suelo con la cabeza apoyada en las rodillas y entregado á una feroz desesperación: no obstante al ver al monje levantó la cabeza.

—¡Ah! ¿ha vuelto monseñor? preguntó.

—El es quien me envía, replicó el franciscano.

—¿Para ayudarme á bien morir, padre mío?

Ambrosio bajó la vista sin contestarle.

—Hágase la voluntad de Dios, añadió Juan con un suspiro. Hay en mí algo que se subleva contra la persecución y la injusticia: dispuesto estoy, padre mío, y espero vuestras últimas instrucciones.

—Arrepientete, hijo mío, le dijo el monje con dulzura.

—¡Ah! quiero hacerlo, contestó Juan, que s habia arrodillado; escuchadme en confesión, padre mío, y perdonadme en el nombre de Dios como yo perdono á los que van á quitarme la vida.

El religioso se sentó en el suelo y Juan comenzó su confesión pidiendo perdón por su cólera, su odio y sus deseos de venganza.

En cuantas impaciencias había tenido, aquella alma no tuvo nunca más que una aspiración: ¡la libertad! El padre Ambrosio se conmovió con la energía, á la vez grave y sencilla de aquel niño, que constantemente había preferido la lucha y

El número de tenientes será el que en proporción al de concejales corresponda según la siguiente escala:

7 concejales...	1
8 á 12...	2
13 á 16...	3
17 á 20...	4
21 á 24...	5
25 á 28...	6
29 á 32...	7
33 á 36...	8
37 á 40...	9
41 en adelante...	10

## CAPÍTULO III.

De la junta municipal.

Art. 43. La junta municipal se compone del ayuntamiento y vocales asociados en número triple que el de concejales, designados de entre los contribuyentes del distrito.

En los pueblos menores de 800 habitantes serán asociados para este efecto todos los vecinos contribuyentes.

Art. 44. Pueden ser designados para este objeto todos los vecinos que hayan de contribuir por repartimiento á sufragar las cargas municipales; y donde no hubiere repartimiento, los que paguen contribución directa al Estado.

Quedan, sin embargo, exceptuados los que no tengan capacidad para ser concejales, los que lo sean en la actualidad y sus asociados y parientes dentro del cuarto grado, y los empleados y dependientes del ayuntamiento.

En los pueblos que no excedan de 2,000 habitantes, la exclusión por parentesco se limitará al segundo grado.

Art. 45. La designación se hará por sorteo entre los contribuyentes repartidos en secciones, en conformidad á las reglas siguientes:

1.º El número de secciones será determinado por el ayuntamiento, en conformidad al vecindario del pueblo y á la cuantía y clase de riqueza del mismo, no siendo en ningún caso menor que el de la tercera parte de concejales.

2.º Ingresarán en cada sección los vecinos ó hacendados cuya profesión ó industria tenga entre sí más analogía, con arreglo á las agrupaciones y clasificaciones que para el pago de las contribuciones directas, de suerte que los individuos de una misma clase contributiva no formen parte de secciones diferentes. Los vecinos que contribuyan por más de un concepto ó acumulen dos ó más industrias, ingresarán en una sección á su elección.

3.º En las poblaciones donde la especialización de clases no sea practicable, por ser uniforme el concepto contributivo de sus habitantes, ó no tener ramos industriales cuya importancia exija la formación de una sección, el repartimiento de estas tendrá lugar por calles, barrios ó parroquias.

Esto mismo se verificará cuando alguna de las secciones formadas en conformidad á la regla anterior resultare demasiado numerosa.

4.º A cada sección se designará el número de vocales ó asociados que corresponda, en proporción al importe de las contribuciones que paguen todos sus individuos.

Art. 46. El ayuntamiento publicará el resultado de la formación de secciones, contra el cual puede reclamarse cualquiera interesado para ante la diputación en término de ocho días.

Art. 47. Ultimada la formación de secciones, el ayuntamiento, en sesión pública, anunciada con dos días de anticipación en la forma ordinaria, y una hora antes en el mismo día, á toque de campana, procederá al sorteo de los asociados entre las secciones, haciendo inmediatamente publicar el resultado.

Art. 48. Si por el sorteo fuese elegido un hacendado forastero, será representado por quien en debida forma obtenga autorización para ello. En igual forma serán representadas las mujeres.

Art. 49. La autorización puede constar en documento privado, garantizado por dos vecinos del pueblo. Los menores ó incapacitados serán representados por sus tutores ó curadores.

Art. 50. El ayuntamiento admitirá y resolverá en término de ocho días las escusas y oposiciones, procediendo á nuevo sorteo, si hubiese lugar, sin perjuicio de recurso de alzada para ante la diputación provincial.

## TÍTULO III.

DE LA ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL.

## CAPÍTULO PRIMERO.

De las atribuciones de los ayuntamientos.

Art. 51. Los ayuntamientos son corporaciones económicas.

El sufragio á una silenciosa aceptación de la servidumbre. Cuando terminó la confesión, el sacerdote le dirigió algunos consejos, le prodigó los consuelos que su situación requería y terminó dándole la absolución de sus pecados.

Juan lo oyó todo con un tierno recogimiento, y luego, recordando los objetos de su única afección, le dijo al monje:

—Cuando os separeis de mí, reverendo padre, os suplico que vayáis á ver á mi padre y á Catalina, y los prepareis para el golpe que van á recibir. No les digáis que siento perder la vida; no debería decirlo, pero estaba ya acostumbrado á mis sufrimientos y había momentos en que al ver felices á mi padre y á Catalina, hasta los olvidaba. ¡Ay de mí! ¿Quién los cuidará en adelante? ¡Ah! Dios debía llevarse al mismo tiempo á los que se aman, padre mío, para que la muerte fuera aceptable.

Permaneció algunos momentos con la cabeza inclinada sobre el pecho y llorando en silencio; el monje le tomó ambas manos entre las suyas, y pronunció con voz enternecida algunas palabras de consuelo.

—Teneis razon, teneis razon, exclamó Juan dominando su emoción; Dios sabe mejor que nosotros lo que nos conviene; tal vez no hubiera para mí otro medio de obtener la libertad: *mors quoe liberat habetur libertas*.

El padre Ambrosio se sorprendió:

—¿Hablas latin? preguntó.

—Sí, padre, por mi desgracia.

Y entonces refirió al franciscano cómo se había atraído el odio de maese Moreau, descubriendo imprudentemente sus barbarismos.

nómico-administrativas, y solo pueden ejercer aquellas funciones que por las leyes les están cometidas.

Su tratamiento es el impersonal.

Art. 52. Es de la exclusiva competencia de los ayuntamientos la gestión, gobierno y dirección de los intereses pecuniarios de los pueblos (artículos 39 y 99, párrafo primero de la Constitución), y en particular cuanto tenga relación con los objetos siguientes:

1.º Establecimiento y creación de servicios municipales referentes al arreglo y ornato de la vía pública, comodidad é higiene del vecindario, fomento de sus intereses materiales y morales, y seguridad de las personas y propiedades, á saber:

I. Apertura y alineación de calles y plazas y de toda clase de vías de comunicación.

II. Empedrado, alumbrado y alcantarillado.

III. Surtido de aguas.

IV. Paseos y arbolados.

V. Establecimientos balnearios, lavaderos, casas de mercado y mataderos.

VI. Ferias y mercados.

VII. Instituciones de beneficencia é instrucción y servicios sanitarios.

VIII. Edificios municipales, y en general todo género de obras públicas necesarias para el cumplimiento de los servicios.

IX. Vigilancia y guardería.

2.º Policía urbana y rural, ó sea cuanto tenga relación con el buen orden y vigilancia de los servicios municipales establecidos, cuidado de la vía pública en general, y limpieza, higiene y salubridad del pueblo.

3.º Administración municipal, que comprende el aprovechamiento, cuidado y conservación de todas las fincas, bienes y derechos pertenecientes al municipio y establecimientos que de él dependan, y la determinación, repartimiento, recaudación, inversión y cuenta de todos los arbitrios é impuestos necesarios para la realización de los servicios municipales.

Los ayuntamientos en todos los asuntos que, según esta ley, no les competen exclusivamente y en que obren por delegación, se acomodarán á lo mandado por las leyes y disposiciones del gobierno que á ellos se refieran.

Art. 53. Como auxilio para fomentar las obras públicas municipales de toda especie, se concede á los ayuntamientos facultad para establecer la prestación personal por todos los habitantes mayores de 16 y menores de 50 años, exceptuando los expositos, los militares en activo servicio y los imposibilitados para el trabajo.

El número de días no excederá de veinte al año, siendo redimible cada uno por el valor que tengan los jornales en cada localidad.

Fuera de los casos que en este artículo se expresan, no podrá exigirse prestación ni servicio personal de ninguna clase, incurriendo en responsabilidad el alcalde ó teniente que así lo hiciere.

Art. 54. Todos los acuerdos de los ayuntamientos, en asuntos de su competencia, son inmediatamente ejecutivos, salvo los recursos que esta ley determina.

Art. 55. Las ordenanzas municipales de policía urbana y rural, que los ayuntamientos acuerden para el régimen de sus respectivos distritos no serán ejecutivas sin la aprobación del gobernador, de acuerdo con la comisión provincial.

En caso de discordia, si el ayuntamiento insiste en su acuerdo, la aprobación en los puntos á que aquella se refiera, corresponde al gobierno.

Art. 56. Necesitan la aprobación de la comisión provincial para ser ejecutivos los acuerdos que se refieren á lo siguiente:

1.º Formación y reforma de las ordenanzas municipales y rurales.

2.º Reforma y supresión de establecimientos municipales de beneficencia é instrucción.

3.º Podos y cortas en los montes municipales.

Art. 57. Las enagenaciones y permutas de los bienes municipales se acomodarán á las reglas siguientes:

1.º Los terrenos sobrantes de la vía pública y concedidos al dominio particular y los efectos inútiles, pueden ser vendidos exclusivamente por el ayuntamiento.

2.º Los contratos relativos á los edificios municipales, inútiles para el servicio á que estaban destinados, y créditos particulares á favor del pueblo, necesitan la aprobación de la comisión provincial.

3.º Es necesaria la aprobación del gobierno, previo informe de la comisión provincial, para todos los contratos relativos á los demás bienes inmuebles del municipio, derechos reales y títulos de la Denda pública.

Art. 58. Siempre que por cualquiera de los casos enumerados en los artículos anteriores sea preciso obtener la aprobación de la comisión provincial ó del gobierno, el alcalde cuidará de remitir los antecedentes dentro de un plazo que no exceda de ocho días, contados desde la fecha del acuerdo.

Art. 59. Es igualmente necesaria la autorización de la comisión provincial para entablar pleitos á nombre de los pueblos menores de 4,000 habitantes.

El acuerdo del ayuntamiento ha de ser tomado en todo caso previo dictamen conforme de los letrados.

No se necesita autorización ni dictamen de letrados para utilizar los interdictos de retener ó recobrar, ni para seguir los pleitos en que el ayuntamiento fuese demandado.

Art. 60. Es atribución exclusiva de los ayuntamientos el nombramiento y separación de todos los empleados y dependientes pagados de los fondos municipales y que sean necesarios para la realización de los servicios que están á su cargo.

En lo tocante á los funcionarios destinados á servicios profesionales se acomodarán los ayuntamientos á las condiciones determinadas por las leyes de su ración.

Art. 61. Corresponde á los ayuntamientos la formación de reglamentos y disposiciones para la ejecución de las ordenanzas de policía urbana y rural.

Por ellas no se hará alteración en las penas que el Código penal determine para los casos en el comprendidos, y para los demás solo pueden establecerse multas que no excedan de 200 reales en las capitales de provincia, 100 en las de partido y pueblos de 4,000 habitantes, y de 60 en los restantes, con el resarcimiento del daño causado é indemnización de gastos, y arresto de un día por duro en caso de insolvencia.

Art. 62. Es obligación de los ayuntamientos procurar el exacto cumplimiento, con arreglo á los recursos y necesidades del pueblo, de los fines y servicios que según la presente ley están cometidos á su acción y vigilancia.

Están igualmente obligados á auxiliar la acción de las autoridades generales y locales en el cumplimiento de sus deberes, y á proporcionar á los habitantes del distrito municipal, ó de cada una de las secciones de su término, y al efecto procederán en conformidad á lo que determinen las mismas leyes y los reglamentos dictados para su ejecución.

Art. 63. Los ayuntamientos pueden representar acerca de los negocios de su competencia á la diputación provincial, al gobernador, al gobierno y á las Cortes.

Fuera del caso en que representen en queja del alcalde, del gobernador ó de la diputación, habrán de hacerlo por conducto del primero, y del segundo además cuando se dirijan al gobierno.

Art. 64. Los juzgados y tribunales no admitirán interdictos contra las providencias administrativas de los ayuntamientos y alcaldes en los asuntos de su competencia.

Los interesados pueden utilizar para su derecho los recursos establecidos en los artículos 157 y 164 de esta ley.

Art. 65. Los ayuntamientos de cada distrito provincial pueden formar entre sí y con los inmediatos asociaciones y comunidades para la construcción y conservación de caminos, guardería rural, aprovechamientos vecinales y otros objetos de su exclusivo interés. Estas comunidades se regirán por una junta, compuesta de un delegado por cada ayuntamiento, presidida por un vocal que la junta elija.

La junta formará las cuentas y presupuestos, que serán sometidos á las municipales de cada pueblo, y en defecto de aprobación de todas ó de alguna, á la comisión provincial.

## CAPÍTULO II.

Del modo de funcionar los ayuntamientos.

Art. 66. Los cargos de alcaldes y regidores son honoríficos, gratuitos y obligatorios.

En las capitales de provincia de primera clase pueden los ayuntamientos conceder cierta suma al alcalde para gastos de representación.

Art. 67. La presidencia de ayuntamiento corresponde al alcalde. En su defecto presidirán los tenientes, y a falta de todos, el regidor decano, y los demás por el orden que se determina en el art. 37.

El gobernador preside sin voto cuando asista á las sesiones del ayuntamiento.

Art. 68. Los ayuntamientos señalarán al principio de cada año los días en que han de celebrarse sus sesiones ordinarias, que no serán menos de una por semana. Oportunamente, y con







## REVISTA DE LA PRENSA.

El *Legitimista Español* publica un enérgico artículo, en el que asegura que es un pobre ardido de la charla liberalista, a quien sucede lo que a los perros, que chillan antes que les den el golpe, la noticia de la detención de D. Carlos en la estación de Lyon, puesto que dicho señor no piensa en atravesar la frontera, ni en llevar a cabo intento alguno.

Hablando del pueblo engañado, dice, entre otras cosas:

«Pobre pueblo, tantas veces engañado y tantas veces ametrallado por los mercederos de la libertad! ¿Cómo se burlan de esos hombres que han ocupado toda su vida en extinguir en su pecho el sacro fuego de la verdad? ¿No ves cómo se revelan contra nosotros por que defendemos cuando haciendo uso del derecho de manifestación que por sarcasmo te han concedido, vas a pedirles una migaja del festín en que ellos derrochan tu sudor? ¡Y dicen que te excitamos en contra suya... como si pudiéramos hablarte en su contra con más elocuencia que el hambre que te consume; como si nuestras palabras hablaran más alto que el contraste que ofrece tu miseria con su lujo dispendioso y desmoralizador!»

Ya os hemos cogido, dirán esos fariseos al leer las anteriores líneas; vosotros sois los que incitáis al pueblo y tratáis de envenenar la cuestión que el pueblo hambriento suscita. ¡No; y mil veces no! Lo que hay es que nosotros defendemos siempre los intereses de nuestros conciudadanos, llámenlos republicanos, carlistas o liberales. El pueblo tiene hambre, porque vosotros le habéis dejado sin pan; pues bien; ese pueblo, tenga la opinión que quiera, merece nuestra compasión y nuestro desinteresado apoyo.

Este apoyo os irrita porque veis que el pueblo, desengañado, se acoge bajo nuestra bandera; este apoyo os irrita porque veis que con el concurso de la mayoría de la nación vamos a arrojarlos en el lodo sin intenciones que queréis aparentar para desacreditarlos, y en vano nos habláis de las poderosas fuerzas que concentráis en algunos puntos, de la reserva de proyectiles de que disponéis para arrollarlo todo... El soldado español no se bate por tiranuelos inobedientes, y sobre todo, de nada sirven los cañones para empujar el brillo de la verdad, que os agobia y os desacredita.»

La *Epoca* se vindica de la acusación que le hizo *El Imparcial* de ser defensora de doctrinas socialistas, al calificar como lo hizo lo más ó menos razonable que fuese la petición de trabajo hecha por los obreros en sus últimas manifestaciones, y dice que al hablar como lo hizo, se refería a una cuestión práctica del momento, de la que es causa la mala política que sigue el gobierno y su desconcertada administración, origen quizás único de la falta de trabajo.

*El Certamen* publica un curioso artículo, en el que asegurando que progresistas y cimbrios viven en perfecta fusión, confiesa a renglón seguido que unos y otros andan poco menos que a la greña, por quién ha de tener más gobernadores en la gran hornada que se prepara y que está siendo causa de tantos disgustos entre los pacíficos y desinteresados coaligados.

Cuestión de nombres, dice *El Certamen* que es esta, no, querido colega, cuestión de destinos, en cuyo punto la ambición de los revolucionarios no acostumbra a ser muy parca que digamos.

Ocupándose *El Pueblo* de la perturbación en que hace tiempo vive nuestra sociedad, escribe con harta verdad, por desgracia, los siguientes párrafos:

«Pero, ¿qué es la revolución? ¿Qué la libertad? Para ellos la revolución es el derecho a mandar por mandar. Para ellos la libertad es un pretexto para retener en sus manos el poder sin idea alguna, sin plan, sin propósito de ninguna especie concreto y determinado. La perturbación, como se ve, está en el gobierno, da donde padece en todas direcciones hasta el último rincón de la aldea más insignificante.

Andáase á esto que entre los ministros actuales tenemos varios que son irresponsables y permanentes, de tal modo que las Cortes se afanarían en vano dirigiéndoles censuras ó repitiendo advertencias. Y tal situación, no solamente no es revolucionaria, pero ni siquiera constitucional. Situación semejante, bajo ese punto de vista, es peor aún que aquellas en que la prensa liberal tronaba contra las camarillas, y los diputados independientes contra los obstáculos tradicionales.

Obstáculos y camarillas funcionan hoy perturbándolo y deshonrándolo todo, no en nombre de la monarquía, ni de la república, ni de la libertad, ni de la revolución, sino en nombre del egoísmo torpe, de la ambición sorda, de la audacia triunfante y de las nulidades pretensivas. La perturbación es, no solamente moral, sino política.»

«De esta manera estamos. Así vivimos, sin gobierno y sin oposición. De esa manera, perdidas las esperanzas en lo presente, no las tienen los pueblos en lo porvenir. El indiferentismo se apodera de todas las clases de la sociedad muy fácilmente; y cuando eso ocurre es cuando llega la hora de los gobiernos despóticos, en la forma y en el fondo, encargados de castigar á cuantos pudieron impedir que fueran necesarios.

De todas las anarquías la más perjudicial es esta anarquía mansa que todo lo corroe y que todo lo aniquila, revolución, libertad, derechos, intereses.»

*El Tiempo* cree que ya es hora de que el gobierno, sin más dilaciones, diga claramente cuál es su bandera, porque los españoles no tendrán virtud suficiente para soportar por más tiempo el azote del hambre y los rigores de la anarquía.

De dicho periódico, copiamos los siguientes párrafos:

«Están satisfechos los caudillos del movimiento revolucionario? Contemplarán con ojos placenteros el desorden moral que reina en todas partes, el continuo temor que agita los ánimos, y el triste espectáculo que en Madrid y en las principales ciudades ofrecen esos grupos numerosísimos de honrados artesanos, de empleados cesantes, de militares retirados, de ancianos, viudas y huérfanos, cuya miseria contrasta notablemente con el fastuoso lujo súbitamente desplegado por personas que antes vivían casi ignoradas, en la oscuridad de su mediocridad ó de su pobreza? Imposible. ¿Deben remediar tantos males, ya insostenibles? Debemos someterlos. ¿Qué causas lo impiden? Hé aquí un misterio.

En todas las cortes extranjeras, á todas las familias reinantes en Europa se hicieron ofrecimientos de la corona de San Fernando, sin consideración al sonrojo que había de sufrir España, oyendo las palabras desdenosas de un rey viudo de Portugal y unos duques de Génova y Aosta. Se confiesa entonces, en pleno Parlamento y á la faz de todo el mundo, que la revolución no tiene candidato al trono; se niegan poco después las Constituyentes á tomar en consideración una proposición excluyendo á la dinastía de los Borbones; se obstina, sin embargo, el gobierno en no proclamar la restauración, sin entablar tampoco negociaciones, ya de todo punto ineficaces, para establecer en España otra dinastía; y entre tanto, la mayoría de las Cortes se disuelve, los partidos coaligados se preparan á sostener entre sí una lu-

cha cruel, el republicanismo siente renacer sus esperanzas, el carlismo hace alarde de elementos poderosos, el socialismo levanta su faz repugnante y monstruosa, y no se vislumbra en las regiones oficiales un pensamiento que reanime el fatigado espíritu de la sociedad. ¿Cuál es la clave de este enigma?

¿Medita acaso una nueva evolución para proclamar la república unitaria? No concebimos tamaña insensatez. ¿Se prepara un golpe de Estado en favor del candidato cuyo triunfo sus propios amigos han acabado de hacer imposible? No lo creemos. ¿Se sueña con la dictadura? ¡Vano delirio!

¿Qué se podría esperar de ninguno de vosotros, cuando juntos habéis sido impotentes para todo, excepto para labrar el descrédito y la ruina de España, durante el ya largo período de vuestra dominación absoluta?

Hablado de una vez con franqueza; tened valor para desplegar vuestro estandarte al viento de la fortuna; decid vuestras aspiraciones; sepamos qué sois y ambicionáis, para que pueda cada cual cumplir los deberes de su patriotismo, sosteniendo con nobleza la causa que juzgue más conforme con los intereses nacionales. ¿Creéis inevitable por el momento la república? Rasgad vuestra Constitución. ¿Consideráis conveniente la proclamación de D. Antonio de Orleans? Levantadlo sobre el pávise. ¿Imagináis precisa la dictadura? Sepamos el nombre del dictador.

Cualquier solución á este orden de cosas insostenible; cualquier alivio á esta penosa agonía; cualquier consuelo á la desesperación y miseria que afligen á todas las clases de la sociedad, no sea que el pueblo, divorciándose completamente de los que tantas dichas ilusorias le prometieron; procure por otros medios su salvación.»

*El Puente de Alcolea* pide por la centésima vez á la *unión liberal* que se aparte del camino que siguen los radicales, y no se empeñe en estorbar el paso, pues quien siembra vientos recoge tempestades.

La verdad es que ni á un mal criado se despiden más veces ni de peor manera que se está despidiendo á la *unión liberal* del banquete donde en medio de una paz octaviana los coaligados acaban con los restos del pobre pueblo español.

## SECCION DE NOTICIAS.

Un colega publica el siguiente párrafo:

LA ELABORACION DEL ACEITE DE OLIVA.

Por sus especiales condiciones topográficas y por la sin igual riqueza de su suelo, España está llamada á ser en tiempo no lejano uno de los centros más productores de Europa, luego que haya de entre nosotros el deplorable sistema de rutina, tan perjudicial á la mayor parte de nuestras industrias y atrasada agricultura, y entremos de una vez por la senda de los modernos adelantos, poniendo á las máquinas perfeccionadas su poderoso auxilio, mediante el cual el trabajo se simplifica y los productos se hacen mayores, mejores y más baratos.

Sugiere á uno de nuestros colegas la anterior observación el viaje que acaba de hacer á Almagro, provincia de Ciudad-Real, y una de las regiones de España agrícolas por excelencia, en donde crece con sin igual lozanía la oliva, árbol precioso que podría producir por sí solo en nuestra patria más aceite que en parte alguna, incluyendo á Francia é Italia reunidas.

Pocos de nuestros lectores ignoran que la extracción del aceite es uno de los ramos más importantes de la agricultura nacional, y por consiguiente la más preciosa riqueza de nuestro suelo. Pero fuerza es confesar que en su elaboración estamos, no obstante, poco adelantados, pudiendo aquella aumentarse de un modo considerable y rendir un beneficio mucho mayor, si para ello se emplearan aparatos acondicionados al efecto, que á la vez perfeccionarían la calidad de los productos, mediante un método de fabricación más esmerado.

En Almagro aparece más evidente esta verdad al examinar la fábrica modelo que en dicho punto tienen montada dos hombres amantes de la prosperidad material de España.

D. Julian Perez de Gracia y M. Nicolás Grousselle, ingeniero constructor de máquinas de Madrid, se han asociado con aquel propósito, y en fuerza de sin igual perseverancia, y á costa de no escasos sacrificios, han llegado á tocar el resultado que apetecían.

Las máquinas de trituración, prensas, refinadores, filtros, etc., etc., que para la fabricación del aceite emplean, están ingeniosamente dispuestas; toman impulso de una caldera de vapor, fuerza de cuatro caballos, y mediante una distribución bien entendida pueden elaborarse mas de 200 fanegas de aceituna en el espacio de veinticuatro horas, con una economía incomparable.

La gran presión de los trituradores y la acción de la prensa hidráulica después, suelta la pasta esprimida de tal manera, que examinando el orujo, se halla completamente seco y sin la menor partícula de aceite.

Otros experimentos hicieron comprender mejor la bondad del sistema de molienda adoptado por los señores Grousselle y compañía.

Prensada una cantidad de orujo obtenida en uno de los molinos, antiguo sistema, dió el asombroso resultado de cinco libras de aceite por fanega de pasta ya prensada, de cuyo detalle puede deducirse la enorme pérdida de arrobas de dicho líquido que España desperdicia anualmente, pérdida debida tan solo á una imperfecta y mal entendida fabricación.

En cuanto á la excelente calidad de los productos de la fábrica de Almagro, solo podemos decir que en nada ceden á las mejores de Francia é Italia, y que en París, Burdeos, Marsella y Niza, puntos á donde aquellos han sido remitidos, en todas partes los han considerado capaces de sostener la competencia en cualquier mercado extranjero.

Aquí terminaremos, no sin felicitar antes á los señores Grousselle y Perez de Gracia por haber contribuido de un modo tan notable á la prosperidad de nuestra riqueza.

Recomendamos á nuestros suscritores de Andalucía, país tan eminentemente productor de aceite, la anterior noticia, y creemos que en atención á las facultades que proporciona la vía férrea, no sería tiempo ni dinero perdido el que empleasen en visitar la fábrica de los señores Grousselle y Perez Gracia, de Almagro.

Algunos comerciantes de Madrid han pedido al director de rentas la traslación de la sección de aduanas que actualmente se halla en los antiguos almacenes de los Dols, á un punto más céntrico de la capital, y en uno de los edificios que posee el Estado.

Hemos leído la bien escrita defensa de la administración facultativa ejercida en las obras de restauración de la catedral de León, en la que su autor, el arquitecto señor D. Andrés Hernandez Callejo, prueba de una manera concluyente el celo y acierto con que han sido dirigidas dichas obras.

Desde las diez de la mañana á las dos de la tarde del día de hoy satisfará la Caja de Depósitos los intereses por depósitos en metálico existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 2,351 al 2,400 inclusive.

El día de hoy, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará la Tesorería central de Hacienda pública el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 3,234 al 3,238, y los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Di-

cembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 94 al 103.

Uno de los mercados de mejor y más fácil salida para el ganado vacuno cebado es el de Madrid, y mucho más en la actualidad, que no entra en esta villa ninguna carne muerta, como antes sucedía. Hoy se no consume aquí otra que la que se mata en el matadero municipal, y esto hace que cada día se aumente más y más la concurrencia de ganado vacuno en este mercado. Así sucede que diariamente vienen por la línea del Norte bastantes vagones cargados de buyes, que en su mayoría proceden de las provincias gallegas, por ser los que más aceptación tienen, á causa de la buena calidad de sus carnes.

Cumpliendo, pues, con nuestro deber, nos hallamos en el caso de hacer pública la situación del mercado de carnes de Madrid, para estimular á los ganaderos á que envíen aquí sus reses, cada día mejor apreciadas, y una vez terminada ya la carretera de Mombuey á Zamora, con sus dos buenos puentes sobre el Tera y el Esla, que han reemplazado á las molestas barcas que tanto entorpecían el paso del ganado, tienen hoy los ganaderos de Galicia, con especialidad los de las provincias de Orense y Pontevedra, un camino más corto. Viniendo directamente á Zamora, se ahorran lo menos tres días de viaje, en los que, seguramente, se gastan más que los 10 rs. escasos que cuesta el transporte de cada buco de Zamora á Medina, y esto sin contar las mermas de carne que el ganado tiene que sufrir en los tres días de viaje, que bien pueden calcularse, aun en buen tiempo, en cuatro libras dichas.

Así lo han conocido muchos tratantes que frecuentan ya hace tiempo la línea de Zamora, abandonando otras que le eran más gravosas á sus intereses, y alcanzando de este modo una economía en el trayecto de 152 reales por vagón cargado.

Nos complacemos en dar publicidad á estos detalles, porque los creemos altamente convenientes al tráfico de ganado, que es uno de los más lucrativos que beneficia nuestra agricultura.

Anteayer apareció de nuevo el periódico titulado el *Bolín de la Guerra*.

En el Consejo de ministros de anteanoche quedó aprobada la lista de los nuevos gobernadores propuestos por el Sr. Rívero.

El periódico *Los Cortes* ha suspendido su publicación para introducir en su confección algunas mejoras materiales, y reaparecerá en los primeros días de Marzo próximo.

Parece que se van á adoptar por el ministerio de Hacienda algunas medidas para compeler á los deudores al Estado por compra de bienes nacionales al inmediato pago de los descubiertos en que se hallen y que en totalidad suman una crecidísima cantidad.

Antes de venir á Madrid el Sr. Puig y Llagostera, va recorriendo toda Cataluña y recibiendo en todas partes ovaciones de sus amigos.

Ayer ha debido llegar á Madrid, preso de orden del gobierno, y acompañado por un oficial de la guardia civil, el señor obispo de Osmá, que será alojado en el edificio de las escuelas pías de San Anton.

De los detalles que dan los periódicos se saca en claro que el gobernador de Soria acompañó al juez de primera instancia para hacer al obispo una notificación, y que este dijo que no reconocía en él autoridad para esto, y con este motivo parece hubo altercado, del que resultó desastroso. La *Epoca* decía anteanoche que ha recibido noticias sobre el particular, de las que el gobernador no resulta bien parado.

La junta de instrucción pública de Barcelona ha dirigido al gobernador una exposición dolorosísima sobre la situación de los maestros de escuela. En ella encontramos consignado el hecho de que muchos maestros han tenido que vender la ropa diaria para proporcionarse el sustento.

Se ha establecido en Girona una fábrica, que creemos sea la primera en España, para obtener el papel de madera por el procedimiento alemán, que tanto llamó la atención en la última Exposición de París, donde estaba instalado en gran escala.

## SECCION DE PROVINCIAS.

VALENCIA 24 de Octubre.

Mi apreciable y querido amigo: La novedad de más monta ocurrida desde mi última, ha sido la comilona con que han obsequiado al gobernador civil, Sr. Paris y Valero sus paniguados y admiradores, bien escasos en número por cierto. Así como todos los cuerpos de la naturaleza obedecen á ciertas leyes físicas é inmutables, del mismo modo los progresistas no pueden prescindir de las comilonas siempre que, para desgracia de este país, empuñan la sartén por el mango.

De resultados de este festín que ha tenido lugar, sin duda por aquello de que «los duelos comiendo son menos», se dice ahora que D. José Paris y Valero no será separado del gobierno de la provincia, sino que hará renuncia de su cargo. Sublime arranque, copiado del de D. Simplicio en *La Pata de Cabra*: puesto que don Leonardo no me quiere, renuncio generosamente á su mano.

Un concejal ha propuesto que no se haga ninguna obra por subasta, sino todas por administración, para de este modo no dar ocupación más que á los trabajadores que sean republicanos federales. Este es el límite del entusiasmo republicano y de la tolerancia democrática. Y esto, después de las terribles jornadas de Octubre, después de nueve días de sangre, luto y desolación; después de un bombardeo de ocho horas.

Al hablar de bombardeos se agolpa á mi mente la idea de que nadie puede disputar al partido progresista la envidiable gloria de ser el gran bombardero de España. Para completar el cuadro y darle la última pincelada, diré á V. que nuestro federal municipio debe por diversos conceptos la pequeña suma de 3.561,104 reales 24 céntimos; si bien es cierto que para responder á esta deuda se cuenta con la fabulosa cantidad de 13.388 reales 84 céntimos. Entre otras partidas figura el débito de 1.897,556 rs. 87 céntimos á la sociedad de aguas potables, y 982,412 rs. 42 céntos á la del alumbrado de gas; de manera que no extrañe V. le participe el mejor día que por disposición del municipio, salimos de noche alumbándonos cada uno con su respectivo farolito por no haber alumbrado público.

No quiero hacer comentarios sobre la elocuencia de las cifras que más arriba he estampado y que prueban las ventajas de un régimen en el que los municipios y el gobierno han considerado como atención preferente la compra de fusiles, municiones y vestuarios para los voluntarios de la libertad.

Hasta otro día, que continuaré mi tarea, se repite como siempre su sincero y consecuente amigo, que B. S. M.—*El correspondiente*.

En corroboración de una noticia que hemos dado en nuestro periódico, copiamos de *El Telegrama* de Barcelona del 23 de Febrero lo siguiente:

«Dícese que al entrar en la noche del domingo algunas viudas de militares en uno de los cafés de la Rambla al objeto de implorar la caridad pública, ya que su falta de recursos por el atraso de las pagas no les per-

mite atender á sus necesidades, les manifestó el dueño del establecimiento que tenía órden de la autoridad de prohibirles la entrada. Se añade que aquellas señoras pasaron al despacho del gobernador civil para ejercer la existencia de semejante órden y que aquella autoridad les contestó que efectivamente había dictado semejante órden y que se hallaba dispuesto á hacerla obedecer.»

Dice *El Faro Asturiano* de 23 del corriente:

«El correo de Castilla entró hoy en Oviedo con ocho horas de retraso por los tropiezos que halló en el puerto de Pajares, con motivo de los carros y galeras que interrumpen el paso por falta de la espala necesaria.

Segun dicen los periódicos de Valencia, algunas personas importantes de aquella capital han iniciado una exposición, que cuenta ya con firmas muy autorizadas, en que se pide al gobierno que conceda una amnistía á los procesados por los sucesos de Octubre. En esta exposición se hace especial mención del diputado y alcalde D. José Antonio Guerrero, á quien la ciudad, dice *Las Provincias*, tuvo que agradecer mucho en aquellos días azarosos.

Ocupándose *Los Dos Reinos* de la inseguridad y falta de respeto y consideración á todo, que cunde deplorablemente en Valencia, refiere lo que sucedió con una familia que llegó de Madrid hace unos días, y se dirigió á dar un paseo al muelle, que al llegar allí se vió sorprendida por una turba de rifeños que la insultaron, diciéndoles *moaays* y otras palabras no muy decentes, y por último, acometieron á las señoras, descargando tal nublada de piedras sobre ellas, que se vieron precisadas á retirarse á una casa, donde permanecieron algunas horas, hasta que al anoecer pudieron coger una taranta y retirarse á Valencia, despidiéndose por primera y última vez de aquel pueblo, y llevándose un recuerdo no muy agradable de los adelantos de nuestro país.

Dice *El Fomento* de Barcelona del 24 del corriente, que la noche anterior se estrenó en el teatro del Gran Liceo la ópera *La Orfeulla*, del Sr. Baraldi, que alcanzó un éxito altamente lisonjero, siendo aplaudidas la mayor parte de las piezas y llamado el autor muchas veces á la escena.

Leemos en *El Eco de Alicante*:

«Obras del puerto. Anteayer tuvimos el gusto de visitar las obras del contramuelle que con tanta actividad é inteligencia se están ejecutando, y nos sorprendió muy agradablemente los grandes adelantos que se han hecho de poco tiempo acá, como tambien la solidez de tan excelente y grandiosa obra. Es, pues, evidente, que dentro de poco tiempo podremos decir con orgullo que tenemos el mejor puerto del Mediterráneo.

Damos nuestro parabien á Alicante y á la empresa constructora.»

En el pueblo de Almudaina (Alcoy), se verificó ayer á las cuatro de la mañana un robo por nueve hombres armados.

En la sierra de Bolaños se vieron reunidos hasta diez y seis. Fuerzas del ejército salieron en persecución de este peloton de hombres, que se dice estar compuesto de desertores de prisión.

Parece que ha sido reducido á prisión en Valencia un sargento por haber publicado un artículo en el periódico republicano de aquella capital, *El Centro Popular*. Una comisión de individuos del ayuntamiento y del centro republicano se han presentado al capitán general intercediendo por él.

Leemos en el *Diario de Barcelona* lo siguiente:

«Dicen los periódicos de Manresa que con motivo de haberse presentado en aquella ciudad un expendedor de folletos y libros protestantes, que daba casi de balde, la gente se los tomó, pagándole la insignificante cantidad que exigía, formó de ellos un monton, y los quemó con grande algazara en la plaza de la Constitución, en el mismo sitio, dicen, donde en 1808 quemaron los manresanos el papel sellado de Napoleon I. Alguno de los citados periódicos elogia semejante proceder, al paso que *El Manresano* se limita á quejarse de que en una población tan católica como Manresa se atrevan á presentarse personas que se dediquen á expendir libros protestantes.»

Escriben de Palma de Mallorca á un periódico de Barcelona:

«En esta capital tambien se prepara otro conflicto con motivo de la circulación de moneda de plata de reciente acuñación, pues parece que algunas personas ó casas de comercio se resisten á recibirlos por el valor que figuran ó que se les ha dado, queriendo admitirlas solo por el valor que tiene la moneda francesa.»

Por todas partes dificultades y cenfictos.

## SECCION EXTRANJERA.

Como era natural, los periódicos franceses consagran la mayor parte de sus columnas á examinar y comentar el discurso leído por el conde Daru en la sesión del día 22, y el triunfo extraordinario, si bien algo inesperado, obtenido por el ministerio. No todas son alabanzas: algunos de nuestros colegas de allende el Pirineo no se muestran del todo satisfechos con la victoria alcanzada por M. Ollivier, y hasta el mismo *Journal des Débats* la comenta en un artículo en que no faltan rasgos epigramáticos. Verdad es que este periódico ha perdido la brújula, pues sus redactores escriben en un mismo número artículos esencialmente contradictorios. Así mientras M. John Lemoine habla del triunfo del ministerio y de la unión espontánea de las diferentes fracciones de la Cámara, M. Prevost-Paradol publica á renglón seguido un artículo abogando más que nunca por la disolución.

Sea de esto lo que quiera, no puede negarse que el ministro de Negocios extranjeros ha alcanzado un éxito inmenso: en los bancos de la derecha, del centro derecho y del centro izquierdo, los aplausos rayaban en frenesí: M. Thiers, entre otros, manifestaba su entusiasmo con tal fervor, que parecía haber recobrado el vigor de sus años juveniles: cuando el conde Daru bajó de la tribuna, los aplausos se convirtieron en una verdadera ovación: ministros antiguos y modernos, diputados de todas procedencias y de todos colores, excepto los de la izquierda, comisarios del gobierno, todos se apresuraban á felicitar al orador ministerial, que en vano se esforzaba por estrechar todas las manos que se le tendían.

El día 23 el Senado se reunió en secciones para examinar el proyecto de Senado-consulta, que tiene por objeto derogar el art. 57 de la Constitución, que confiere al poder ejecutivo el derecho de nombrar los alcaldes y de escogerlos fuera del consejo municipal. Las secciones han nombrado á MM. Boudet, de Manpas, Chasseloup-Laubat, de Royer, de Butenval, Ferdinand Barrot, Charles Dupin, Rouher, Gressier y de Saint-Paul. M. Rouher no figura en la comisión en su calidad de

presidente del Senado, sino como elegido por su sección.

En el nuevo proyecto presentado al consejo municipal por el Prefecto del Sena, los trabajos que han de ejecutarse en la capital se dividen en los cuatro grupos siguientes: Primero, Avenida Napoleon; segundo, calle de Rennes; tercero, Boulevard Saint-Germain; cuarto, calle de Reaumur.

De *La France* tomamos los siguientes pormenores relativos á la detención en Lyon del duque de Madrid: parece que este viajaba con pasaporte austriaco y el título de marqués de Alcántara, y debía reunirse en Lyon con el duque de Módena, procedente de Roma, que le traía una suma considerable. Al dirigirse á la frontera, fué detenido por las autoridades francesas, que le insinuaron el deseo del gobierno de que fijase su residencia en alguna ciudad del Norte, ó se volviese al extranjero: el duque de Madrid optó por el último extremo y regresó á Ginebra, acompañándole hasta la frontera el Prefecto de Lyon.

Con motivo de este suceso, han corrido en París los rumores más estupendos, llegándose á asegurar que había sido proclamado el duque de Montpensier. Desgraciadamente, añade *La France*, las incertidumbres de la situación provisional que afligen desde hace tanto tiempo á la Península, autorizan todas las suposiciones y justifican todos los temores. ¿No es posible todo, en efecto, en un país en que el egoísmo de los partidos parece haber olvidado todo patriotismo, y en que los intereses mezquinos ocupan el lugar de los principios. Ahora el acuerdo entre el ministerio y las tres fracciones que componen la mayoría de la Cámara está á punto de romperse, á pesar de la presión que deberían ejercer la agitación carlista y la agitación republicana. La Constitución de Puerto-Rico es la manzana de la discordia entre unionistas y radicales: corren rumores de nueva crisis ministerial. ¿No es esto convidar á la guerra civil?

La dimisión del príncipe de Hohenlohe no parece haber sido aceptada; así al menos se lo escriben desde Munich, con fecha 21, á la *Correspondencia del Nordeste*. Siendo esto cierto, caen por su base las noticias, según las cuales, se aseguraba que el rey Luis había ofrecido la presidencia del Consejo al conde de Bray y al baron de Preuss.

Continúa en Viena la huelga de los tipógrafos: los periódicos políticos, económicos y religiosos de todos los matices, se han puesto de acuerdo para publicar una hoja que contenga noticias y documentos oficiales, y sea, como es natural, completamente ajena á la política.

La ley agraria presentada al Parlamento por Mr. Gladstone, ha sido recibida así en Irlanda como Inglaterra, como un acto de equidad: los periódicos irlandeses acogen con unánime gratitud tan importante reforma. Sin embargo, los órganos del partido liberal manifiestan recelos de que los terratenientes que habían esperado concesiones más amplias, no se satisfagan más que á medias: en cuanto á los diarios fenianos, si bien no se muestran abiertamente hostiles al proyecto, dejan entrever que se resistirán á toda avenencia.

Los periódicos anti-orleanistas, critican acerbamente al ministerio por el nombramiento de la comisión de descentralización, compuesta en su mayor parte de partidarios del orleanismo, tales como Dupont, Guillermo Guizot, Máximo del Camp, Prevost-Paradol y algunos otros.

Como si la intemperancia fuera una cualidad inherente á los partidos extremos, los radicales se desatan en denuestos contra M. Julio Favre, por la circunspección y la cordura de que ha dado pruebas en el último discurso que ha pronunciado en el Cuerpo legislativo.

De todos los detenidos á consecuencia de los acontecimientos que tuvieron lugar en las noches del 8 y 9 del corriente, solo quedan por juzgar 375, entre los que figuran un individuo que fué preso sobre una barricada en el momento en que acababa de disparar una pistola sobre la tropa, y otro que con una barra de hierro desarmó á un guardia de París, apoderándose luego de su fusil.

Se ha presentado una proposición de varios individuos de distintos departamentos de Francia, pidiendo á las Cortes que se prohiba á la prensa que insulte al emperador y á la familia imperial.

El archiduque Alberto está siendo objeto de grandes obsequios por parte de la sociedad parisiense.

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 25 de Febrero de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE DON GABRIEL RODRIGUEZ.

Abierta la sesión á las tres, y leída el acta de la anterior por el señor secretario marqués de Sardoal, fué aprobada.

Pasaron á la comisión correspondiente dos exposiciones: una de la sociedad de señoras titulada *La Maternidad*, presentada por el Sr. Blanc, pidiendo desaparición la contribución de sangre; y otra del vicario capitular de León, presentada por el Sr. Muzquiz, en solicitud de que no se acepte el proyecto de ley relativo al matrimonio civil.

Las Cortes quedaron enteradas de una comunicación del juez de primera instancia de Manresa, remitida por el señor ministro de Gracia y Justicia, dando cuenta del proceso que se sigue contra D. Adolfo Joraziti por daños causados en las vías férreas y otras obras públicas.

Pasó á las secciones para el nombramiento de comisión el suplicatorio del juez de primera instancia del Centro de esta capital pidiendo autorización para procesar al señor diputado D. Ramon Cala.

Se leyó la siguiente proposición:

«Artículo 1.º La cantidad que sea necesario incluir en los presupuestos municipales para atender á los gastos de la provincia, se repartirá entre los pueblos y todos los hacendados forasteros, tengan ó no casa abierta, por las utilidades que les correspondan en el pueblo en que se hiciere el reparto.

Art. 2.º Si los pueblos optasen para cubrir los gastos municipales por el repartimiento personal, se hará este exclusivamente entre los vecinos y los hacendados forasteros con casa abierta, por las utilidades que respectivamente tengan en el cultivo ó industria que ejerzan, sin incluir á los demás hacendados forasteros.

Palacio de las Cortes 16 de Febrero de 1870.—Diego García.—Adriano Curjel.—Manuel Sanchez Guardami-



